

14 Junio

**El Profeta Eliseo
San Metodio, Patriarca de Constantinopla**

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al profeta

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Alégrate, oh sabio Eliseo, porque, habiendo purificado tu mente de las pasiones del cuerpo, recibiste, oh glorioso, rayos del Espíritu, que transmitiste a todos los demás, y fuiste revelado a sé completamente radiante; por lo que has hecho tu morada en medio de una luz que nunca mengua. Ruega siempre en nombre de nosotros *que te alabamos.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Elías el fanático te dejó resplandeciente en una doble medida de gracia, oh bendito Eliseo, cuando demostró ser un verdadero guerrero en el aire. Y emulándolo, por gracia detuviste el torrente impetuoso del río, y pasaste, oh glorioso, adornándote gozosamente *y magnificando a Cristo.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

En la antigüedad, la oración de la fe de la sulamita te confió su hijo, y tú lo resucitaste de entre los muertos, como un divino profeta, maravilloso en santidad; y nuevamente, a través de la sal transformaste manifiestamente el agua no potable en potable. Tú haces innumerables milagros mediante la gracia del Espíritu todopoderoso, por lo que te cantamos, oh bendito.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al jerarca

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

:

Oh divinamente sabio padre Metodio, como un león, con el rugido de tus más sabias

enseñanzas aterrizaste al astuto zorro Juan el Gramático, porque no pudo soportar tu denuncia, y el malvado malvado, fue derribado por un sopla de tu espada noética; por lo que, como campeón del pueblo ortodoxo, *no dejaste perecer el rebaño de Cristo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh Metodio, tú eres la confirmación de la Ortodoxia, el pastor de la Iglesia, adorno de los monjes, un río lleno hasta desbordar con las aguas del Espíritu, una copa que derrama una bebida de incomparable dulzura, un faro que ilumina los confines del mundo, una espada de dos filos afilada por la gracia, *que derriba hordas de impíos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh glorioso Metodio, eres modelo de confesión, fundamento de santos jerarcas, instrumento inspirado por Dios, que toca la melodía de la doctrina, lleno de piedad, morada de sabiduría y abismo de amor, una corriente de misericordia que siempre fluye, como un cuenco que derrama la bebida de la compunción, *un floreciente jardín del paraíso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Hoy ha brillado la venida divina de los profetas, llamando místicamente a las almas de quienes aman las fiestas de la Iglesia. Aquel que montó en el carro que recorre los cielos, la estrella del Oriente que nunca mengua, con Eliseo, el hombre maravilloso, ensancha las corrientes del nuevo Jordán, dejando clara la proclamación de la piedad y retratando manifiestamente mediante una doble imagen el Doble bendición de la gloria armoniosa de lo Viejo y lo Nuevo para quienes con fe celebran su memoria más festiva.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotoquio del Pentecostario o del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 2

Melodía: <Cuando del Árbol...>

Contemplándote *clavado en el Árbol de la Cruz. Oh Jesús, la que no conoció matrimonio dijo llorando: «Oh dulce Niño, ¿por qué me has abandonado quien solo te dio a luz, oh Luz inaccesible del Padre sin principio? ¡Apresúrate y glorifícate, para que aquellos que glorifican tus divinos sufrimientos *puedan recibir la gloria divina!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o del Octojos

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus justos se alegrarán.

La Iglesia de Dios se viste hoy de alegría y se regocija clamando en voz alta: «¡Mi belleza ha brillado más allá de la de todas las demás ciudades! ¡Porque he aquí! ¡El glorioso Metodio, el gran tesoro de los santos jerarcas, ha pasado a los cielos! Venid, pues, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, asamblea de los ortodoxos, y formando un coro alrededor de su divino santuario, y recibiendo de allí corrientes de curación, rogad a Cristo Dios, para que libere al mundo entero de toda herejía.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh profeta y heraldo de Cristo, nunca te has apartado del trono de su majestad y, ministrando en las alturas, intercedes siempre por todo aquel que está enfermo. Totalmente glorioso, bendices al mundo entero. Pide limpieza para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario o del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

:

Al contemplar nuestra Vida suspendida en el Árbol, la inmaculada Teotokos gritó en voz alta, lamentándose maternalmente: *«¡Oh Hijo mío y Dios mío, salva a aquellos que con amor Te cantan!»

Tropario

al profeta

Tono 4

El ángel encarnado, fundamento de los profetas, segundo precursor de la venida de Cristo, el glorioso Elías hizo descender gracia de lo alto sobre Eliseo para disipar las enfermedades y limpiar a los leprosos. *Por lo tanto, derrama curaciones sobre quienes lo honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Metodio, padre nuestro, **suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotokuo del Pentecostario o del Octojios

MAITINES

Tropario

al profeta

Tono 4

El ángel encarnado, fundamento de los profetas, segundo precursor de la venida de Cristo, el glorioso Elías hizo descender gracia de lo alto sobre Eliseo para disipar las enfermedades y limpiar a los leprosos. *Por lo tanto, derrama curaciones sobre quienes lo honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Metodio, padre nuestro, **suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotokuo del Pentecostario o del Octojios

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o del Octojios

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

al profeta

Tono 5

A Dios Salvador que hizo pasar a su pueblo a pie seco por el mar, pero ahogó a Faraón con todo su ejército, a Él solo cantemos: Porque él ha sido glorificado.

Stijo: Oh Profeta Eliseo, ruega por nosotros

Himnos cantados a Dios desde el principio, con los cuales se canta al himnario, resplandeciente en las alabanzas de los profetas, canto yo, cantando a Aquel que los ha glorificado, en que es glorioso.

Stijo: Oh Profeta Eliseo, ruega por nosotros

Abandonando el arado, el profeta adquirió su rango con resplandor espiritual, recibiendo el vellón de la mano del profeta, porque ha sido glorificado.

Stijo: Oh Profeta Eliseo, ruega por nosotros

Como desde el principio conocías la disposición de Eliseo hacia una vocación superior, oh Cristo, lo iluminaste con la gracia de la profecía, oh Salvador todopoderoso, porque has sido glorificado

.Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh purísima Madre de Dios, suplica incesantemente a Dios, que se encarnó en ti pero no se separó del seno del Padre, para que salve de todas las desgracias a aquellos a quienes creó.

al jerarca

Tono 4

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Oh Tú, que derrotaste a Egipto y ahogaste al tirano Faraón en el mar, Tú salvaste de la esclavitud al pueblo que, como Moisés, cantó un himno de victoria, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Esclavizando tu cuerpo en medio del ayuno, oh venerable, ungiste tu alma con divinas ascensiones, derramando el sustento inagotable del reino de lo alto.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Armado con la espada noética del Espíritu y revestido de fe como con una coraza,

derrotaste valientemente a hordas de herejes, oh bendito padre Metodio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu divina boca fue un río incesante para la Iglesia, que verdaderamente ahogó a los herejes, oh venerable Metodio, pero dio de beber a los fieles sedientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con himnos honremos a María Purísima, el tabernáculo animado, el arca y la mesa, la montaña de donde fue cortado el Señor de todos sin la ayuda de manos de los hombres.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

al profeta

Tono 5

Por el poder de Tu Cruz, oh Cristo, haz firme mi entendimiento, para que pueda cantar y glorificar *Tu Ascensión salvadora. Dejando a un lado los apegos terrenales, serviste al Espíritu que exhala fuego, conversando con ministros agradables a Dios.

Stijo: Oh Profeta Eliseo, ruega por nosotros

En el Espíritu recibiste doblemente los dones de tu maestro, sin haber comprometido su ascenso por la pereza.

Stijo: Oh Profeta Eliseo, ruega por nosotros

Habiendo estado delante de Elías con lamentación y rasgando tu manto, separaste los arroyos del Jordán con su manto.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura Esposa de Dios, suplica incesantemente a Aquel que salió de tu vientre, que libere a los que te cantan del engaño del diablo.

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Habiendo establecido el trueno y dado forma al viento: hazme firme, oh Señor, para que pueda cantarte en verdad y hacer tu voluntad; porque no hay nadie santo como tú, oh Dios nuestro.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Tu lengua era una nube cargada de lluvia, oh Metodio; porque riega los corazones de los piadosos con discursos y ahoga siempre la cizaña de los impíos.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Dirigiendo el discurso de la fe, pasaste la prueba de las heridas, oh padre, y fuiste condenado a prisión en un oscuro calabozo; por lo tanto, con alegría has pasado a la luz que nunca mengua.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cantaste los sufrimientos de los mártires y participaste de su alegría que no puede ser quitada, oh padre Metodio, habiendo sufrido excesivamente a través de interminables tribulaciones y heridas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Anunciando «¡Regocíjate!» a la Virgen, Gabriel declaró: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, oh Virgen, y concebirás al Señor y Salvador en tu vientre.»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

al jerarca

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Luchaste en la tierra como un ser incorpóreo, oh Metodio, y has heredó los cielos, como quien explicó la veneración de los iconos hasta los confines de la tierra; porque sometido aún más a trabajos y dolores, no dejaste de denunciar con valentía *a los que desechan los iconos de Cristo.

Ikos

Concédeme el perdón de los pecados, para que pueda cantar apropiadamente tus luchas, oh glorioso Metodio; porque fuiste arrojado a un hoyo profundo, para liberar a las almas enterradas en el abismo, al resplandor de la refulgencia divina, enseñando manifiestamente al mundo entero a postrarse ante la imagen divina y verdaderamente inefable de Cristo, y denunciando a quienes la desechan. los iconos de Cristo.

Los Himnos de la sesión

al Profeta

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro...»

Con previsión divina, el gran Elías te tomó como su discípulo, oh sabio Eliseo, y te mostró como un profeta resplandeciente con el Espíritu. Por lo tanto, celebrando hoy tu santísima memoria con justa y honorable sabiduría, te honramos con él, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al jerarca

Tono 4

Melodía: «Tú has aparecido...»

Habiendo brillado como un sol radiante, oh padre Metodio, con tus doctrinas iluminas el mundo entero, ahuyentando las tinieblas de la herejía.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

o

Tono 2

Extiende tus purísimas manos, oh Virgen Madre, protege a los que ponen su esperanza está puesta en ti y clama a tu Hijo: «¡Oh Cristo, concede tus misericordias a todos!»

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplando a tu Hijo elevado sobre el Árbol, oh purísimo, con tu vientre materno herido de dolor, gritaste lastimosamente en voz alta: «¡Ay de mí! ¿Cómo es que Tú has puesto, oh mi Luz eterna?»

ODA 4

al profeta

Tono 5

He oído, oh Señor, tu levantamiento del sepulcro, y he glorificado tu poder invencible. Como hiciste con las aguas de antaño, así sanas ahora mi mente estéril por gracia, a través de las súplicas de Eliseo.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

Te enriqueciste divinamente hablando de cosas celestiales, y por medio de un oso despreciaste la mala conducta de los niños.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

Se te mostró adornado con virginidad, oh glorioso, brillando como un faro desde lejos sobre aquellos sentados en la oscuridad del engaño.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

La lengua movida por el Espíritu no puede guardar silencio acerca de tus maravillosas correcciones en esta vida, oh Eliseo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nosotros, los fieles, verdaderamente te glorificamos, oh Teotokos soltera, y huimos a tu refugio.

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

He oído hablar de Ti, oh Señor, y tengo miedo. Habiendo comprendido Tus obras, Estoy asombrado ante Ti, oh Señor, porque la tierra está llena de Tu alabanza.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Habiendo humedecido tus labios con el cáliz noético de la sabiduría, oh venerable padre, has derramado ríos de doctrinas sobre nosotros que celebramos piadosamente tu memoria.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Oh venerable y santo jerarca Metodio, demostraste ser un predicador muy deseable, dulce en el discurso, simple en el comportamiento y sumamente rico en los dones del Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la lanza noética del discurso piadoso, oh Metodio, hiciste cesar la audacia de la impiedad, derribándola en medio de la abominación de la herejía.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh portal noético, de donde salió el Rey del cielo con voz inefable, conservándote inmaculado, dejándote sellado como antes.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

al profeta

Tono 5

Despertando al alba, a ti clamamos, oh Señor: Sálvanos, porque tú eres nuestro Dios; no conocemos a nadie más fuera de Ti.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

La quietud y la mansedumbre de tu alma te han demostrado que eres un profeta, oh Eliseo divinamente inspirado, a causa de tu fe.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

La acción divina de tus discursos me ilumina con palabras espirituales, oh bendito Eliseo. Mientras estás delante del Señor como alguien viviente, oh profeta Eliseo, el pecado ha sido considerado muerto.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotokos, nunca dejes de orar a Aquel a quien tú engendraste, para que salve las almas de nosotros que te cantamos, oh purísima.

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Brilla sobre mí, oh Señor, la luz de tus mandamientos, porque mi alma se eleva temprano hacia ti y te canta: porque tú eres nuestro Dios, y hacia ti huyo, oh Rey de paz.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Iluminado por la luz del triple Sol, oh glorioso, disipaste piadosamente las tenebrosas tinieblas de la herejía, y fuiste una estrella que iluminaba a los fieles con esplendores.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Se ha demostrado que tu lengua es como el estilo afilado de un escriba que escribe rápidamente, oh Metodio, grabando verdaderamente la ley divina de la gracia en las tablas de los corazones de los hombres.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Vistiendo como perlas, ríos de lágrimas, mientras permanecías en vigilia toda la noche, oh venerable, secaste torrentes de pecado; y revélate como receptáculo puro del Espíritu divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con tus súplicas liberas de toda mala circunstancia a quienes recurren a tu protección, oh María Teotokos; porque eres intercesor de los que te honran y de su esperanza delante de Dios.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

al profeta

Tono 5

El abismo me ha rodeado, el monstruo marino se ha convertido en mi tumba; pero clamé a Ti, Amante de la Humanidad, *y Tu diestra me salvó, oh Señor.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

Una vez, ni la lluvia ni el espíritu del aire llenaron los torrentes, oh profeta, sino que el viento de la gracia llenó tu discurso con la acción del Espíritu.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

Como una vez llenaste hasta rebosar un vasito con aceite para la mujer, oh profeta Eliseo, así ora para que la misericordia divina sea derramada sobre mí.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

Animada por la fe, por tu súplica, oh profeta, la honorable mujer recibió la liberación de la esterilidad en su vejez, dando a luz buena descendencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como es debido, oh gloriosa María, jactancia de los ortodoxos, te glorificamos como la zarza no quemada, la montaña, la escalera animada, el portal del cielo.

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

La tempestad de los malos pensamientos me ha abrumado, arrastrándome al abismo de mis innumerables pecados; pero, yendo delante de mí, oh buen timonel, gobiername como lo hiciste con el Profeta, y sálvame.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Emulando a la abeja laboriosa, recogiste la miel de las Escrituras como de flores, acumulándola en tu corazón como en un panal, y derramando sobre todo el río de tus doctrinas.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Tu lengua, llena de discurso espiritual, desprecia el sacrilegio de los blasfemos, oh sabio, predicando la veneración de la encarnación de Cristo y de la imagen de su carne.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo alabado primero al Señor como un anciano en el tribunal, luego fuiste elevado a una cátedra jerárquica, pastoreando al pueblo elegido de una manera agradable a Dios, oh padre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Soberana Señora Teotokos, toda la creación te reconoce como la única Madre de nuestro Dios, porque solo tú contuviste inefablemente a Dios dentro de tu vientre sin ser consumido por el fuego divino.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

al profeta

Tono 2

Melodía: «Buscando lo más alto...»

Te mostraste profeta de Dios, recibiendo una doble medida de gracia, que verdaderamente te convenía, oh bendito Eliseo; porque tú fuiste compañero de Elías, y con él *incesantemente imploras a Cristo Dios por todos nosotros.

Ikos

Con cánticos melodiosos todos cantamos al sabio Eliseo que brilló en la ley del Señor; porque estaba completamente lleno de dobles formas de milagros, derramando sobre nosotros corrientes de curaciones. Porque él riega las almas de los fieles y los salva de las desgracias, como antiguamente salvó al pueblo estéril, endulzando las aguas con sal, proclamando manifiestamente la gracia del bautismo. Paga sin cesar en nombre de todos nosotros.

ODA 7

al profeta

Tono 5

Los jóvenes fueron salvos en el horno ardiendo, cantando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

Lleno de mayor sabiduría, oh Eliseo, clamaste en voz alta: ¡Bendito el Dios de nuestros padres! Como siervo de la Vida, oh profeta, a la madre del niño muerto le mostraste inmediatamente vivo.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

Una vez alimentaste a los desesperados hijos de los profetas, haciendo inofensivo su alimento destructivo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bendito el Dios de nuestros padres que nació de la Virgen y la hizo Teotokos.

al Jerarca

Tono 2

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Con el rocío del amor divino apagaste el horno ardiente de las pasiones, oh glorioso; y habiendo sido probado por los peligros como el oro en un crisol, brillas como el sol.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

En medio de las tribulaciones y persecuciones tu corazón fue inflexible, oh Metodio; y ahora brillas con rayos celestiales de tu boca de fuego, por lo que te alabamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como una torre invencible, permaneciste impasible ante los asaltos de los peligros, humillando los cimientos de la falsedad, oh bendito y santo jerarca Metodio, por el poder de tus palabras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, la cámara nupcial más maravillosa, sola has dado a luz a Dios que se ha unido a la humanidad, y permaneces virgen, oh María Esposa de Dios, Virgen que no conociste el matrimonio.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

al profeta

Tono 5

¡A Aquel que roció el horno preservando a los jóvenes en medio de la llama ardiente,
¡Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlp supremamente, por todos los siglos!

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

El profeta que a sus órdenes obró la purificación, cante a los niños, bendigan los jarcas y exalten supremamente al pueblo por todos los siglos.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

Limpiado de escoria y retenido por el deseo, contemplaste noéticamente la mente del Inmaterial; por lo que, saltando, clamaste en voz alta: «¡Exaltad supremamente a Cristo por todos los siglos!»

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

Por la gracia contemplaste lo que estaba por venir y percibiste la preciosísima Cruz representada en el árbol, oh profeta enseñado por Dios; por lo que, gozoso, clamaste: «¡Exaltad supremamente a Cristo por todos los siglos!»

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

La multitud de carros de los que te rodeaban, ¿de verdad detuviste a través de la oscuridad, denunciando su estupidez y clamando en voz alta: «¡Exaltad supremamente a Cristo por todos los siglos!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los ángeles glorifican tu nacimiento, oh pura Esposa de Dios, y con ellos todos cantamos: «¡Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlp supremamente, por todos los siglos!»

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

La tierra y todo lo que en ella hay, los mares y todas las fuentes, el cielo de los cielos, la luz y las tinieblas, la escarcha y el calor, hijos de los hombres y sacerdotes, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos,

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Tú derribaste la arrogancia de los herejes que eran verdaderamente malvados y levantaste contigo el cuerno de los fieles de la Iglesia, oh padre Metodio, rindiendo honor al icono de Cristo. Por lo tanto, te cantamos y honramos con amor.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Cristo Sol te ha mostrado como una estrella resplandeciente en el firmamento de la

Iglesia, oh padre sabio, y con el resplandor de tus preciosas doctrinas has iluminado los confines de la tierra por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como un trueno tu discurso golpeó la tierra, oh Metodio, y atando al siervo de Manes, lo enviaste a la oscuridad eterna como la serpiente, el padre de la mentira.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú, que eres el único Unigénito en lo alto y también aquí abajo: fuiste engendrado en lo alto del Padre sin madre, y abajo de tu Madre sin padre, y humillándote, en ella tomaste la forma de mi naturaleza ajena que había sido humillada por el pecado.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

al profeta

Tono 5

Oh tú, que eres la Madre de Dios que trasciende la mente y la palabra, que inefablemente en el tiempo has dado a luz al Eterno, nosotros los fieles te magnificamos unánimemente.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

Levantando una poda de hierro, el profeta enseñó que la naturaleza humana sería elevada por la Cruz.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

Revelando el carácter honorable del profeta, el Príncipe de la vida mostró la resurrección del cuerpo, resucitando al muerto cuya carne estaba completamente privada de aliento.

Stijo: San Eliseo, ruega por nosotros

En el descanso divino, oh maravilloso, suplicas ahora a Cristo, que quienes siempre te bendigan reciban la bienaventuranza.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh Teotokos, Madre de Cristo Dios! A Él suplicas que conceda el perdón de los pecados a quienes te cantan con fe.

al Jerarca

Tono 4

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Porque grandes cosas me ha hecho el Poderoso, y santo es su nombre; y su misericordia está con los que le temen por generación y generación.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Oh Metodio, tú eres el adorno de los santos jerarcas, el ornamento de los monjes, el modelo para todos los fieles, el pastor de la Iglesia y el fundamento de los ortodoxos.

Stijo: San Metodio, ruega por nosotros

Habiendo adquirido el celo de Elías, llenaste de vergüenza a los sacerdotes inicuos que se negaron a venerar la imagen de la encarnación del Señor, oh sabio Metodio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Bailando con los ángeles ante el rostro del Redentor y deleitándote en su gloria, por tus súplicas líbranos de toda clase de tentaciones, oh Metodio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantamos tu nacimiento y glorificamos a Aquel que nació de ti como Dios y como hombre, oh Madre Virgen pura. Le ruegas encarecidamente que tenga misericordia de nosotros.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario

al Profeta

Melodía: «Los cielos con estrellas...»

Recibiste de Dios dos veces la gracia de Elías, oh divinamente bendito Eliseo, y das doble curación, tanto al alma como al cuerpo, a quienes con fe te la piden.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al jerarca

Melodía: «Mientras los discípulos miraban...»

Venid, fieles, cantemos hoy la divina memoria del santo jerarca Metodio, que fue arrojado a una fosa subterránea, para que libere las almas sepultadas por el maligno en las tinieblas de la impiedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario o del Octoijos

o

Oh Virgen Teotokos, cantada por todos, que has dado a luz a Dios de manera inefable, suplica fervientemente a tu Hijo en nombre de nosotros, tus siervos, que se apiade y salve a los que te alaban con amor.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al jerarca

Tono 6

Una estrella de piedad ha brillado desde el oeste del sol visible; porque Metodio, grande entre los jercas, habiendo atravesado las tinieblas de los herejes, ha llegado a descansar en el verdadero Oriente, Cristo nuestro Dios, el Sol de justicia; y, haciendo allí morada con los coros incorpóreos, de pie ante el trono de la Trinidad como un solo santo, como un mártir, como un jerarca, como un patriarca en obra y en apariencia, pide gran misericordia para nosotros que con fe celebramos su sagrada memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario o del Octoijos

O si es un Miércoles o Viernes

Melodía: «Al tercer día...»

«Consciente de Tu concepción sin semilla y de tu inefable natividad, me maravillo enormemente de cómo te has complacido en morir como un malhechor, ¡oh Hijo mío!» gritó en voz alta la más pura.

Tropario

al profeta

Tono 4

El ángel encarnado, fundamento de los profetas, segundo precursor de la venida de Cristo, el glorioso Elías hizo descender gracia de lo alto sobre Eliseo para disipar las enfermedades y limpiar a los leprosos. *Por lo tanto, derrama curaciones sobre quienes lo honran.

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Metodios, padre nuestro, **suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario o del Octojos

Tropario

al profeta

Tono 4

El ángel encarnado, fundamento de los profetas, segundo precursor de la venida de Cristo, el glorioso Elías hizo descender gracia de lo alto sobre Eliseo para disipar las enfermedades y limpiar a los leprosos. *Por lo tanto, derrama curaciones sobre quienes lo honran.

al jerarca

Tono 4

La verdad de las cosas te reveló a tu rebaño como regla de fe, ícono de mansedumbre, y maestro de templanza; por lo cual, has alcanzado las alturas mediante la humildad y las riquezas mediante la pobreza; *Oh jerarca Metodio, padre nuestro, **suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al jerarca

Tono 2

Luchaste en la tierra como un ser incorpóreo, oh Metodio, y has heredó los cielos, como quien explicó la veneración de los iconos hasta los confines de la tierra; porque sometido aún más a trabajos y dolores, no dejaste de denunciar con valentía *a los que desechan los iconos de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al profeta

Tono 2

Te mostraste profeta de Dios, recibiendo una doble medida de gracia, que verdaderamente te convenía, oh bendito Eliseo; porque tú fuiste compañero de Elías, y con él *incesantemente imploras a Cristo Dios por todos nosotros.

El Proquimeno

Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. (dos veces)

Stijo: El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

La Epístola

Santiago (5:10-20)

10 Hermanos, tomad como modelo de resistencia y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor;

11 mirad: nosotros proclamamos dichosos a los que tuvieron paciencia. Habéis oído hablar de la paciencia de Job y ya sabéis el final que le concedió el Señor, porque el Señor es compasivo y misericordioso.

12 Y sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni hagáis otro tipo de juramento; que vuestro sí sea sí, y vuestro no, no, para que no caigáis bajo condena.

13 ¿Está sufriendo alguno de vosotros? Rece.

14 ¿Está contento? Cante.

15 ¿Está enfermo alguno de vosotros? Llame a los presbíteros de la Iglesia, que recen por él y lo unjan con óleo en el nombre del Señor .

16 La oración hecha con fe salvará al enfermo y el Señor lo restablecerá; y si hubiera cometido algún pecado, le será perdonado.

17 Por tanto, confesaos mutuamente los pecados y rezad unos por otros para que os curéis: mucho puede la oración insistente del justo.

18 Elías era semejante a nosotros en el sufrimiento, y rezó insistentemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses. Volvió a rezar, y el cielo dio la lluvia y la tierra produjo su fruto.

19 Hermanos míos, si alguno de vosotros se desvía de la verdad y otro lo convierte,
20 sepa que quien convierte a un pecador de su extravío se salvará de la muerte y sepultará un sinfín de pecados.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocan su nombre.

Aleluya, aleluya, aleluya

Luz ha resplandecido para el justo, y alegría para los rectos de corazón.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (4:22-30)

22 Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?».

23 Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”, haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaún».

24 Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo.

25 Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país;

26 sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón.

27 Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio».

28 Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos

29 y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo.

30 Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.